



**LINO SILVESTRE (LINUM NARBONENSE)**

La planta del **lino silvestre** (*linum narbonense*) es muy abundante en la provincia de Guadalajara, sobretodo lo vemos acompañando a tomillos y romeros en zonas soleadas y calizas. Su semilla, la linaza, al igual que la del lino cultivado, se ha utilizado tradicionalmente como laxante, como expectorante en cataplasmas, para el estreñimiento, etc. Pero el lino del que trataremos es su pariente el lino cultivable (*linum usitatissimum*), es decir, lino usadísimo, del que todo se aprovecha. Este lino es una planta cuyo tallo se ha utilizado para confeccionar tejidos, y su semilla, llamada linaza, se utiliza también para extraer harina y aceite.

El uso del lino para la fabricación de lienzo proviene del neolítico, antes del uso del algodón. Se utilizaba en el Oriente Próximo 7.000 AC, y se empezó a cultivar en Egipto, entre otras cosas, para envolver las momias con ese tejido. Durante la Edad Media, el cultivo del lino se expande ampliamente por toda Europa, en relación a una economía de tipo doméstico: las mujeres lo hilaban en casa y en ocasiones tejían, y vendían en el mercado local sus productos terminados, produciendo a la vez el vestuario y lencería para la familia.

En la Sierra Norte de Guadalajara es posible rastrear el lino en la memoria de los mayores, ya que se ha cultivado en numerosos pueblos, así como en los pueblos limítrofes de la madrileña Sierra del Rincón y los segovianos de la tierra de Riaza. En muchos pueblos de estas sierras a los huertos los denominan todavía hoy linares, como hemos podido comprobar en Prádena del Rincón, Montejo de la Sierra, Braojos (M) y Casla (SG). Este cultivo tuvo una cierta importancia hasta la Guerra Civil, en que era un cultivo habitual en los pueblos, principalmente para el autoconsumo de lienzo en las familias. En los pueblos todavía recuerdan los mayores su cultivo, recolección y tratamiento.